



PEDRO GOCHÉ

La almendra de la noche

«CANCIONES DESDE UN PUNTO CIEGO»

—*Poesía*—

COLECCIÓN CANTAR DE LAS SEMILLAS



LIBROS INVISIBLES

publicamos mundos posibles

LA ALMENDRA DE LA NOCHE
DE *Pedro Goche*

Todos los derechos reservados conforme a la ley

D.R. © 2023 Por la obra: Pedro Goche

D.R. © 2023 Por la edición: Libros Invisibles

Primera edición: 2013

Segunda edición: 2023

Cuidado editorial: Punto&Coma, editores

Imagen de portada: Depositphotos. Pagados los Derechos de reproducción bajo licencia estándar, y/o Pexels, licencia Creative Commons Zero (CCo Content).

Diseño editorial: Jorge Díaz Barajas.

Proyecto gráfico e impresión: Punto&Coma Editores, distribuido bajo el sello editorial Libros Invisibles.

informes@librosinvisibles.com

www.librosinvisibles.com

Guadalajara, Jalisco. México.

Tel. 33 14822765

ISBN-13 (segunda edición, 2013): 979-8386-14594-1

Esta obra se terminó de imprimir en marzo de 2023.

Impreso y hecho en México.

Printed and made in Mexico.

Queda estrictamente prohibida la reproducción parcial o total de los contenidos de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin para ello contar con la autorización previa, expresa y por escrito de los autores y autoras e instituciones titulares de los derechos.

PUBLICAMOS MUNDOS POSIBLES

MIEMBRO DE LA LIGA DE EDITORIALES INDEPENDIENTES

«Publicado con independencia, esperanza y fe»

ÁCERCA DE LA COLECCIÓN CANTAR DE LAS SEMILLAS

Cantar de las semillas es la colección de poesía de Libros Invisibles. Con ella pretendemos homenajear a la obra y al ser humano. *Cantar de las semillas* significa para nosotros el agradecimiento al maestro por ser un generoso árbol y al mismo tiempo encierra la esencia de una colección dedicada a promover a los nuevos poetas sin dejar de lado a los consagrados. Es, en fin, nuestro homenaje al maestro Raúl Bañuelos, sin cuya influencia esta colección no sería posible.

En Libros Invisibles, Raúl Bañuelos ha publicado *Junturas*.

ÍNDICE



PRÓLOGO

II

LA ALMENDRA DE LA NOCHE

15

MOTIVOS PARA ERRAR

35

LA MANO VERDE DE TU EDAD

59

PEDRO GOCHÉ



La almendra de la noche

«CANCIONES DESDE UN PUNTO CIEGO»

—*Poesía*—

COLECCIÓN CANTAR DE LAS SEMILLAS



LIBROS INVISIBLES

COLECCIÓN CANTAR DE LAS SEMILLAS

PRÓLOGO

*Vagos recuerdos, sólo vagos recuerdos.
Pero en la tumba todo, todo, será renovado.*

W. B. YEATS

Hace un tiempo, allá por el 2012, Pedro Goche me comentó que desarrollaba un experimento literario, en el que intentaba abolir los rastros del raciocinio en la construcción del poema. Es decir: basarse —según me decía— en el acto reflejo de la inspiración.¹ En psicología, a veces decimos que los actos, más que estar «inspirados», están «gatillados», porque nos horroriza hablar de algo que se relaciona con el impulso creativo, incluso con el impulso divino.

Pedro me hablaba de ritmo, mientras que yo insistía en el lenguaje, ese elemento condicional del poema (que no de la poesía); la palabra define al hombre, el hombre es ante todo lenguaje, su naturaleza es semiótica, nada nos hace más humanos que los signos. Ritmo y lenguaje estaban en la plática,

¹ En defensa de Pedro Goche, tengo que subrayar que esa plática sucedió hace ya más de una década, y que esos años ya vencidos, algunas enfermedades y —también— la mala fe, podrían haber distorsionado en mí el sentido de su experimento. Pero es lo que hay: escribo este prólogo con retazos, y con la esperanza de que el propio Pedro tenga la oportunidad de una mejor explicación.

pero la columna de su proyecto no era ninguno de los dos. La columna era la inspiración.

Su proyecto se llamaba *La almendra de la noche*, aunque antes —me confesó— se había llamado «Parvadas», por lo que el resultado de ese experimento de inspiración «casi» sin lenguaje, críptico, mínimo, elemental, está ahora en manos de sus lectores y lectoras, en esta nueva edición que también conmemora los diez años de la primera publicación (2013). La nueva, actualizada y enriquecida con *Motivos para errar* (1993) y *La mano verde de tu edad* (2002), constituye también un esfuerzo por tener una especie de libro esencial sobre la obra de un poeta al que muchos consideran de culto, y que sea también accesible para lectores y lectoras jóvenes que recién descubren la obra de uno de los poetas más lúcidos de su generación y, sin duda, el que mejor entiende los fenómenos emocionales e intelectuales que la poesía es capaz de gatillar en el ser humano.

Los poemas de *La almendra de la noche*, son construcciones aparentemente surgidas del chispazo, fingidamente sencillas, y que en el fondo son el producto de un poeta en plenitud, que ejerce de una impronta cincelada con la insistencia del rencor amado. El suyo es un discurso fantasmal, pero plenamente bajtiniano: lo dirige con la precisión de un dardo y, en simultáneo, viaja con una dosis de suerte, de azar, para que el poema conserve una revelación de poesía.

La almendra de la noche está compuesta por una serie de poemas pequeños —la mayoría—, esenciales, reducidos al mínimo de palabras para potenciar su sentido, de una manufactura tan bella que llamarles aforismos sería injusto, porque el resultado es impecable estética e intelectualmente: su belleza tiene que ver con el pensamiento que iluminan y con la luz que los hace posibles. Si Goche pretendía escribir una obra lírica, un

canto, un quejido humano, lo ha logrado. Y lo ha logrado, por extraño que parezca, con el recurso más humano y a la vez menos natural que poseemos: el lenguaje.

Este libro es el eslabón intermedio que Pedro nos ofrece como resultado de un experimento en donde la metodología podría resultar dudosa, pero no el resultado; si pudiéramos replicar el resultado de estos poemas con la mera inspiración, no dudaría un segundo un patentar el método de Pedro como una «máquina de hacer poemas». Y si no lo hago, es porque el método falla: no funciona porque la poesía de Pedro Goche es ya una marca imposible de replicar, un asunto de naturaleza irrepetible.

La almendra de la noche, hay que decirlo, es un libro espontáneo y críptico en simultáneo. La primera lectura sugiere que estamos frente a un poemario de sencillas pretensiones, pero no bien terminamos el texto, ya nos damos cuenta de las trampas del lenguaje: de repente estamos a mitad de un dédalo lleno de significados posibles, un almacén tan enigmático como la figura de una almendra representando al todo racional, al mismo tiempo que tratamos de asomarnos desde un punto ciego, a tientas, con el instinto por delante.

Se trata de un poemario en donde la musicalidad, el ritmo primitivo, el instinto, la prueba, el error propio de la inspiración ciega, van penetrando esa entelequia del hombre moderno, tan propenso a los almacenes conceptuales. Es más: tan propenso a vivir una hiperrealidad por miedo de asomarse a la ventana.

Las tres obras contenidas en la nueva edición de *La almendra de la noche*, forman apenas una muestra de la vasta obra

que Goche ha escrito en más de 20 años de trabajo², una buena parte de la cual –no lo dudo– fue escrita bajo el influjo de este paradigma bicameral donde la inspiración invade el territorio liminar del pensamiento.

Sigo sin la certeza de que la inspiración pura sea posible, pero tampoco me queda claro que el lenguaje sea la sustancia única del poema, o de que sólo se trate de su andamiaje más externo que adorna nuestras sensaciones primitivas; puede que en el fondo de cada poema que a partir de ahora leamos, encontremos una almendra, una sustancia, y vayamos por la calle tarareando ciegamente algunas cosas que tardemos en entender. Y cuando esto suceda, tendremos que acordarnos de Pedro Goche, que ha escrito uno de esos raros libros para pensar y cantar, cantar y pensar, sin importar el orden.

Jorge Díaz Barajas

² Una revisión más completa y profunda de su obra puede consultarse en la antología *Temporal, poesía escrita* (Libros Invisibles, 2021)